

Juguete de rabiosa lectura

Su nombre era Roberto Godofredo Christophersen Arlt, pero se le conocería como Roberto Arlt, un argentino que nació en los primeros suspiros del siglo XX en condiciones poco satisfactorias.

Perteneció a una familia de inmigrantes de poca fortuna y creció entre carencias agravadas por los golpes autoritarios de su padre, un militar alemán retirado. No tuvo predilección por la escuela, cursó hasta el tercer grado de primaria y luego se inscribió en la Escuela de Mecánica de la Armada, de donde fue expulsado. Esto lo alejó de su familia y siendo ya un adolescente de 16 años encontró refugio en las calles y en los improvisados oficios que aprendió.

Estos elementos, que modelaron su carácter, propiciarían en él una particular visión del mundo, plasmada en textos con los que ejerció la pluma desde temprana edad.

Arlt fue un ávido lector. Entre sus escritores favoritos estarían Verlaine y Baudelaire, pero sobre todo Dostoievski, quien lo influye notablemente y a quien no duda en nombrar en sus novelas.

Jehová fue su primer cuento y logró que se lo publicaran en la revista *Popular* cuando tenía apenas 14 años. Participó también en varios periódicos de barrio. La pasión interior que le generaron las letras lo llevó a consolidarse muy joven.

Trabajó como secretario de Ricardo Güiraldes, quien después de revisar el manuscrito de *El juguete rabioso* consiguió que algunos fragmentos fueran publicados en la revista *Proa*, dirigida por Jorge Luis Borges.

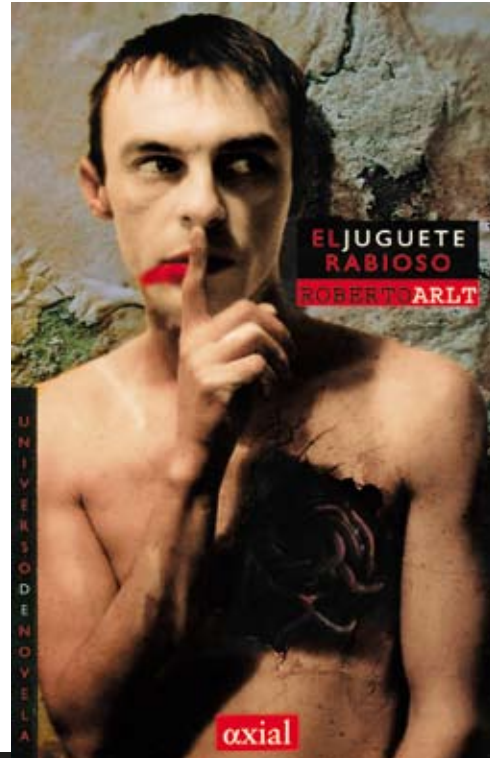
En 1926 *El juguete rabioso* fue publicada como la primera novela de Arlt. La obra, autobiográfica, fue duramente criticada por sus trasgresiones gramaticales. Con el tiempo fue revalorada como notable representante de la novela urbana.

Silvio Astier es personaje principal de *El juguete rabioso* y *alter ego* de Arlt: reflejo fiel de los tormentos, tristezas, frustraciones, anhelos y sueños del autor.

Silvio integra con dos amigos más *El club de los caballeros de la media noche*, impulsado por el deseo de que sus nombres sean immortalizados bajo el mote de delincuentes. Para ellos el robo no es más que una acción llena de belleza y su gran golpe es cometido en una biblioteca.

Más adelante halla en su interior “la certeza de la propia inutilidad” cuando le es necesario conseguir un empleo y se aventura entre malos trabajos y malos sueldos, entre hacer lo mismo todos los días y enfrentarse a la dinámica con la que sus patrones van amargándose la vida. Pero la búsqueda real de Silvio es la de una mirada: él anhela con todo su pensamiento, su idealismo y su rebeldía que alguien le mire y descubra la infinidad de posibilidades de un joven que, determinado por su circunstancia, mendiga oportunidades y decanta tristezas.

Silvio considera el suicidio y después de un intento fallido retoma un camino en el que no ambiciona más que un



Roberto Arlt
EL JUGUETE RABIOSO
Editorial Axial

porcentaje de las ventas de papel, su nuevo oficio. Y no es extraño que el papel sea una de las grandes obsesiones tanto de Astier como de Arlt. En *El juguete rabioso*, la referencia continua al papel se da también en la narración de los asaltos, en una librería y finalmente cuando Astier se vuelve vendedor.

Obviamente Astier pudo haberse dedicado a comerciar con cualquier otra cosa, pero Arlt decidió que *debía* vender papel a carniceros y demás personajes irresponsables que se hacen los desentendidos con sus pedidos.

Silvio Astier decide “regenerarse” y volver la mirada a aquellos momentos en que hurtar le parecía un ejercicio de belleza. Entonces es cuando le proponen un nuevo atentado, Astier acepta, luego duda y finalmente delata.

Al final se mira a sí mismo esperando que alguien descubra un poco de lo que él tiene que darle al mundo. Sólo hay silencio.

El juguete rabioso es una novela que ha resistido al paso de los años, pues incluso hoy retrata al joven en plena búsqueda de experiencias que concluyan en la reiteración acertada de lo que es. ¶